

La Isa se baila



desde el siglo XV

DEL FOLKLORE CANARIO

Mucho se ha cavilado sobre el origen de nuestro folklore y en su mayor parte no se ha logrado encontrar su verdadera procedencia, aunque sí sabemos que el baile llamado "El Canario" (hoy tajaraste) fue bailado en la corte de Luis XIV de Francia por aborígenes llevados de las Islas. No sólo hay noticias de El Canario sino también del Tango Herreño que era interpretado con pequeños tambores y flautas de caña, el Sirinoque y quien sabe si algo más.

La Isa se baila aproximadamente desde el siglo XV; su origen se dice que es la jota aragonesa pero a su vez la jota aragonesa deriva de una antigua danza griega así es que no se puede asegurar su origen. Se introdujo en Gran Canaria, Tenerife, Lanzarote y Fuerteventura siendo en Guía de Gran Canaria donde mayor difusión tuvo. Se baila por parejas llaman-

do la atención sus figuras al formar cadenas, círculos, etc. El acompañamiento es de guitarras, laudes, bandurrias, pandero, y el timple que es la sal y la pimienta de cualquier manifestación folklórica. Las coplas de la Isa si las canta un hombre suele envolver requiebros

amorosos y si las canta una mujer intencionadas respuestas. El estribillo de la Isa es variable y suelen ser casi siempre intencionados. Hay algunas variantes de la Isa como la parrandera que se suele cantar en romerías u otra muy antigua que se cantaba en ingenio y se deno-

mina como Isa de la Paria por organizarse el día que había algún nacimiento; ésta se desarrollaba durante 9 días. La costumbre de velar

a la mujer que daba a luz un hijo durante nueve días se apoyaba en la creencia de que con los bailes se ahuyentaban las brujas y hechiceras que quisieran hacer maleficios al recién nacido. La Isa de la Paria se empieza entonando a coro y estribillo, estrofas alusivas al recién nacido, a la parienta y a los padrinos. Otras veces se establece un duelo de cantares de porfía entre un mozo que pretende y una moza que rechaza generalmente con estrofas improvisadas.

La noche del noveno día conocida por la última, los mozos acudían al baile provistos de unos garrotes, apagaban la luz de la vela o el candil y aprovechaban para hacer una retregia haciéndose forzoso salir de la habitación y dárbase por terminado el baile.

He aquí unas estrofas alusivas a la madre y padrinos.

Alusiva al padrino:

Miren todos a la cama
y miren con atención
y verán a la paria
con su niño varón.

Alusiva a la madre:

Si los padrinos supieran
las indulgencias que ganan
al llevar al niño a la pila
y volver el alma cristiana.

FELIX JUAN GARCIA

La Provincia

26 Noviembre 1969